

El milagro del cojo de Calanda

Se ha suscitado cierta polémica en torno a un suceso pintoresco que he incorporado a mi segunda novela, *"Tiempo de cerezas"*. El momento en que el cojo recupera su pierna amputada por una intervención milagrosa de la Virgen del Pilar. Lo resumo tratando de no valorar su veracidad.

Miguel Juan Pellicer Blasco nació el 25 de marzo de 1617 según consta en el registro bautismal de la parroquia de Calanda. Fue un campesino modesto y analfabeto que decidió marchar a Castellón para trabajar con su tío Jaime. Allí, a sus 20 años, le sobrevino el accidente. Regresaba a casa con un carro cargado de trigo, en un instante de mala suerte se cayó y una

rueda aplastó su pierna derecha. La herida era de tal envergadura que su tío decidió llevarlo al Hospital Real de Valencia en cuyos registros consta que fue ingresado el 3 de agosto de 1637 y que tras cinco días de estancia allí se le aplicaron diversos remedios que no surtieron efecto. Fue entonces cuando Miguel decidió ir al Hospital General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza que tenía muy buena fama.

El viaje fue largo y penoso, al llegar al destino, Miguel fue a la Basílica del Pilar donde encomendó su suerte a la Virgen. Malas noticias recibió en el hospital, la pierna estaba gangrenada, los doctores Millaruelo y Estanga apreciaron que para salvar su vida debían amputar la pierna.

A mediados de octubre se practicó la operación, cortaron la pierna herida un poco por debajo de la rodilla, usaron en la intervención sierra y cincel para después proceder a su cauterización con hierro candente. El practicante Juan Lorenzo García recogió la extremidad cercenada y la enterró en el cementerio del hospital. Algunos meses permaneció convaleciente, ingresado en el hospital, el desdichado campesino, en la primavera de 1638 le dieron el alta definitiva, sobre su prótesis de palo y apoyado en su muleta fue a la Basílica del Pilar a dar gracias a la Virgen por haber salvado su vida. Tras las oraciones percibió su precaria situación, no podía trabajar, por tanto pidió permiso al Cabildo de Canónigos del Templo para pedir limosna a los fieles de forma habitual en la puerta del templo y se hizo mendigo para procurarse sustento. Debido al dolor que le causaba la pierna postiza sobre la cicatriz prescindió de ella, solía llevar la herida a la intemperie y calmaba sus dolores restregando el muñón con aceite, que conseguía después de oír misa a diario en la Basílica del Pilar, de las lámparas que alumbraban la capilla de la Virgen.

Más de dos años estuvo así, hasta que cercana la primavera de 1640 sus padres le rogaron que regresara. Mendigaba por los pueblos de la comarca y ayudaba en los trabajos de casa, precisamente estuvo el día 29 de marzo cargando un borriquillo de estiércol y al regresar se encontró con un soldado de caballería del Ejército Real. En aquella época era obligato-

rio cobijar a los soldados del Rey y al igual que otros vecinos, tuvieron que alojar a uno de ellos. La familia de Miguel era pobre, no había camas para todos y tuvo el tullido que ceder la suya al forastero. A él le preparó su madre un jergón de paja en la habitación conyugal y una manta para guarecerse de la humedad del suelo. Miguel se fue pronto a dormir alegando que le dolía el muñón más de lo habitual.

Dormía bajo la manta mientras sus padres y hermanos dialogaban con el soldado y entonces comenzó a delirar, el dolor de su herida lo había sumido en proceso febril y en profundo trance. Entró la madre asustada a ver que acontecía a su hijo y acertó a ver dos pies sobresaliendo bajo la manta, alborozada llamó al resto de moradores de la casa y así fue el soldado testigo del milagro, al cojo de Calanda le había vuelto a crecer la pierna.

- ¿Por qué me despierta madre? ¿No ve que estoy soñando con la Virgen del Pilar y que era ella la que aliviaba mis dolores untando aceite de sus lámparas en mi cicatriz?-, dijo muy calmado Miguel nada más despertar, luego se percató del milagro que atribuyó, sin dudar, a la Pilarica.





Habían sido testigos del suceso los padres y hermanos de Miguel, el soldado, los vecinos y también el alcalde y el juez que nada más conocer la noticia se presentaron en la casa. El día 1 de abril el notario Miguel Andreu levantó acta del suceso, el acta se conserva en el Ayuntamiento de Zaragoza, en el despacho del al-

calde. Dos cirujanos del pueblo certificaron el suceso como médicos. La Iglesia abrió un proceso, declararon los cirujanos que amputaron la pierna, el practicante que la enterró, el soldado y cuantos fueron testigos de lo sucedido la noche del milagro además de multitud de zaragozanos que le vieron pedir limosna apoyado

en su pierna izquierda y su muleta. El 27 de abril de 1641 el Arzobispo de Zaragoza dictó sentencia declarando milagrosa la súbita recuperación de la pierna diestra del cojo de Calanda.

El asunto llegó a conocimiento del Rey Felipe IV que recibió en audiencia al campesino, se postró delante de su pierna y llegó a besarla.

Para conocer más este tema les recomiendo, mi novela claro *“Tiempo de cerezas”* Editorial Alfasur, para entrar en materia. La obra del canónigo Tomás Domingo Pérez, *“El milagro de Calanda y sus fuentes históricas”* Obra social C.A.I. y la novela del investigador y escritor de temas católicos más traducido del mundo, Vittorio Messori, *“El gran milagro”*. Editorial Planeta.

Este prodigio está documentado con acta notarial incluida, mucho más de lo que podemos decir de hechos históricos aceptados como ciertos, de todos modos, conseguir ver postrado al Rey Felipe IV a los pies de un campesino, es ya un milagro. Quiero creer en la intervención de la Virgen del Pilar y en la veracidad del milagro de Calanda, aunque puede ser que esté equivocado.



Angel Utrillas

Abierto plazo de matricula
2009/10

Preparados para ganar el futuro

BACHILLERATO HÉLICON



Modalidades:
Ciencias y Tecnología
Humanidades y Ciencias Sociales

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO BACHILLERATO:

- Comprensión y expresión de **inglés con profesores nativos**.
- Preparación "previa solicitud" para los exámenes de **Cambridge**.
- **Control diario** de asistencia a clases.
- **Tutorías** personalizadas e **informe** periódico a padres.
- **Laboratorios** de informática, química, física, tecnología y biología.
- **Viaje** de estudios.



HÉLICON ha obtenido el **2º PREMIO** en el concurso **“TÚ PUEDES HACER”** para alumnos de Bachillerato.
www.colegiohelicon.org

Educamos para la vida

Solicite información
91 875 22 32
C/ María Curie, 19. Valdemoro (Madrid)

